

Libro

# Algo estamos tramando

Carlos Delgado-Flores\*



Según se mire, considerar las elecciones como juegos de suma cero puede resultar beneficioso o perjudicial para una democracia, sea que esta se le considere solo como un sistema de gobierno, o acaso un sistema cultural con expresiones de identidad. Se trata de una distinción que, ciertamente, no es novedosa, pero en nuestro presente continuo adquiere valor interpretativo sobre todo a partir del 07 de octubre de 2012, donde la oposición perdió los comicios electorales en la tercera reelección como presidente de la República de Hugo Rafael Chávez Frías.

Consideramos entonces que ya no se trataba de encontrar explicaciones satisfactorias al evento, sino de comprenderlo en el contexto general venezolano. De allí que al plantearnos –en el Postgrado en Comunicación Social y en el equipo de la revista *Comunicación*– la necesidad de *ir de la comprensión a la explicación y no al revés*, surgió un conjunto de preguntas derivadas del dato comicial: ¿cómo se construye la mayoría en democracia?, ¿una mayoría lo es solo para efectos electorales?, ¿cómo se construye, hoy por hoy, el espacio público para la deliberación democrática? y en esta época de crisis de los grandes relatos y de excesiva pragmatización ¿cómo construir los proyectos políticos? Con esas preguntas convocamos el seminario *La política venezolana y la construcción de mayorías más allá de lo electoral*.

Este libro compendia el seminario, y reúne además un cuerpo de reflexiones de contexto que incrementan su valor. A partir del conjunto, quien escribe anota estas conclusiones incompletas y provisionales, como toda conclusión.

1. La aparición del liderazgo de Hugo Chávez y el empleo de claves religiosas en su discurso, abrieron un capítulo pernicioso en la política venezolana, el de la estetización de la política, cuyo referente más consagrado es

el fascismo. Por ello, no podemos oponerle a la precariedad ideológica del chavismo, en nombre de su pragmatismo populista, una tecnocracia de discurso religioso: hay que restituirle a la política el sentido común.

2. El imaginario político venezolano ya no solo se construye desde los medios de comunicación social sino desde las redes sociales, las cuales serán cada vez más eficaces para construir un *ethos* democrático en nuestra sociedad, en la medida en que las organizaciones políticas entiendan que no se trata de emplearlas como meras tecnologías, sino de comprender que detrás de ellas, sus usuarios articulan nuevas formas de organización social que demandan la reconversión de las propias organizaciones políticas en modelos modernos, distintos del partido de masas, o de la mediocracia, que superpusieron la militancia a la deliberación.

3. La combinación de política electoral con política social pasa porque los partidos se entiendan con las organizaciones de la sociedad civil, en la especificidad de cada quien. Se requiere de marcos de acción común, es decir: de un proyecto país debidamente inscrito en el Proyecto Nacional.

4. Hay que considerar al socialismo del siglo XXI como una inflexión en el *ethos* venezolano, antítesis dialéctica que busca una síntesis en la democratización de la sociedad civil como vía para continuar la conformación de una modernidad propia. Como Virtuoso indica, aquí no hay debate ideológico serio desde el trienio adeco (1945-1948), y ya va siendo hora de esta discusión en la búsqueda de la construcción de un consenso social sostenible, que alcance a las próximas generaciones.

\*Periodista.



Título: **La política y sus tramas. Miradas desde la Venezuela del presente**

Editor-coordinador: Marcelino Bisbal

Editor: Universidad Católica Andrés Bello.

Serie Visión Venezuela

Año: 2013

Páginas: 240